



U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 4

Libro de literatura
en lengua maya 4



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua maya 4

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Fera

Ilustración
Estelí Meza

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

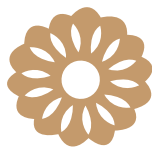
Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Héctor Daniel Sima Cabrera
Armando Jesús Cavich Muñoz
José Marcelo Tamay Poot
Rogelio Ake Mugarte
Ligia Zobeida Patrón Canché

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Fera

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
U tsikbalilo'ob k-kajalo'on,
editado en 2004 en el Taller de
Campeche, Quintana Roo y Yucatán,
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

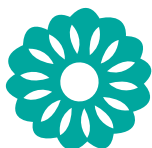




na'aksajo'ob le ooch tu k'ab le che'obo', ka jo'op' u tojoltiko'ob. Le ka'aj taal le máako'obo', ka tu ts'onajo'ob le oocho'.

Le xkaaxo'obo' ki'imak u yóolo'ob tumen ma' jaanta'abo'obi'.

Silvino Canul Dzib.
Xkampepen, Valladolid.



Juntúul miis yéetel juntúul ch'o'

Audio 10

Yanchaj jump'éel k'iine' juntúul chan miis u k'aaba' bine' xmoosa. Táan bin u yok'ol tumen mina'an ba'al u jaantej; mix ch'o', mix sakan.

Chéen jump'éel u k'iinile' k'uch ti' jump'éel naj, ka'aj tu yilaje' yaan juntúul ch'o'i', yaan xan sakani'.

Leka'aj tu yilaj le ch'o' binuka'aj jaanta'al tumen le chan miiso' ka'aj jo'op' u yok'ol. Ka'aj tu ya'alaj ti' le miis beya':

—¡Aaay! Chan miis, ¡ma' a jaantiken!. ¡Óotsilen!, wáaj jach wi'ijeche', ¡je'el le sakano' jaantej!.

Le chan ch'o' túune' ki'imakchaj u yóol ka'aj tu p'ataj u yok'ol. Beyxan le miiso' jach ki'imakchaj u yóol.

Wenceslao Balam Balam.
Uspibil, Chemax.





Así pasaron los días, hasta que, llegado el momento, el conejo le arrebató el hermoso collar al venado y de unos saltos se perdió por el monte.

Pasaron varios días, hasta que la lechuza fue de paseo con el venado y le dijo:

—Ya he visto donde se encuentra el conejo. Todos los días va a comer allá, donde voy a cazar pajaritos para comer.

El venado, al escuchar estas palabras, fue en busca del conejo hasta donde le dijeron. Allí lo encontró cuando iba a comer. Al verlo, el conejo inmediatamente le dijo:

—No tienes por qué enojarte venadito, reconozco que te hice mal. Lo que te arrebaté no lo tomé como robo, solamente me gustó mucho y quería tenerlo. Ten, te lo devuelvo, discúlpame.

Entonces el conejo devolvió el collar al venado. Cuando el venado habló, dijo lo siguiente:

—No me estoy enojando, ven vamos a llevarnos bien.

La lechuza solamente estaba observando lo que hacían el conejo y el venado. Hasta ahora, ellos se llevan muy bien.

8. Un venado flojo

Audio 74

Hubo una vez un venado que era muy flojo, nada quería hacer. Le decían, por su madre, que saliera a buscar su comida. Nunca aceptaba. Un día, fue avistado por los cazadores que llegaron a donde se encontraba y fueron tras él.

El venado intuyó que lo perseguían y salió corriendo. Hasta que marcó distancia con los cazadores, se detuvo. Desde entonces, pensó que es preciso ponerse atento para evitar ser cazado.

9. Una gallina y una zarigüeya

Audio 75

Cierta día, una gallina pasaba buscando algo para comer. En eso estaba cuando fue avistada por una zarigüeya, quien le dijo:

—Gallina, ¡tendré que comerte!

La gallina le contestó a la zarigüeya:

—No es preciso, tengo un pollo en el gallinero para que te lo comas.

La zarigüeya fue a ver y encontró que en verdad allí

estaba el pollo en el gallinero. Lo atrapó. Cuando el pollo gritó, vinieron los perros y obligaron a la zarigüeya a subir a los árboles. Empezaron a ladrarle.

Cuando llegaron los señores, dispararon y mataron a la zarigüeya.

Las gallinas se encontraban contentas porque no se las comieron.

10. El gato y el ratón

Audio 76

Hubo una vez una gatita que se llamaba Xmoosa. Un día estaba llorando porque nada tenía para comer, ni ratón, ni masa.

Un día, llegó a una casa y se dio cuenta de que había un ratón, incluso, había también masa.

Cuando el ratón se dio cuenta de que la gata lo iba a comer, se puso a llorar. Entonces le dijo a la gata:

—¡Aaay, gatita! ¡No me comas! ¡Pobre de mí! Si tienes tanta hambre, ¡ten la masa, cómetela!

—Está bien, comeré la masa —contestó la gata.

Entonces, el ratón se puso feliz y dejó de llorar. También la gata estuvo muy feliz.

11. El pájaro que se escapó

Audio 77

Cierta día mandaron a una niña a comprar. En el trayecto la pequeña encontró a un pajarito y pensó en atraparlo.

El pajarito se alejó, no dejó que lo atraparan.

La niña lo sintió tanto que se puso a llorar mucho.

Cuando llegó a su casa, le platicó a su mamá el motivo de su llanto. La madre le explicó a la niña que no todo lo que una persona anhela puede tenerlo pronto.

12. El señor que amaba a sus animales

Audio 78

Éste era un señor de buen sentimiento, amaba mucho a sus animales. En una ocasión, tuvo un caballo que le gustaba mucho, todas las tardes lo bañaba. En una milpa, cercana a su casa, lo llevaba a pastar.

Así pasaba el tiempo. De pronto, un día cuando amaneció, al llevar al caballo a pastar, el señor

Libro de Literatura Maya 4,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

